

El “Château” de Antoine d'Abbadie en Aragorri, Hendaia. Una obra de E. Viollet le Duc

(The "Château" of Antoine d'Abbadie in Aragorri, Hendaia. A work by E. Viollet le Duc)

Paliza Monduate, María Teresa*

Universidad de Salamanca
Fac. de Geografía e Historia
C/ Cervantes, s/n.
37007 Salamanca

* Eusko Ikaskuntza

Siguiendo lo que fue norma frecuente entre los círculos nobiliarios franceses en la época de Napoleón III, Antoine d'Abbadie y su esposa, Virginia de Saint Bonnet, construyeron un palacio neogótico, cuyas referencias al arte medieval tenían la intención de recordar el esplendoroso pasado familiar. Tras una serie de proyectos fallidos a cargo de los arquitectos Clément Parent y Joseph Magne, el artífice del "château" de Hendaia fue Eugene Viollet le Duc, asistido por su ayudante Edmond Duthoit. Este edificio refleja tanto los planteamientos característicos del autor como la personalidad del promotor. En este sentido, las decoraciones árabes y las pinturas de temas etíopes aluden a sus estancias en el continente africano, los motivos irlandeses son una referencia a su país natal, etc.

Palabras Clave: Antoine d'Abbadie. Edmond Duthoit. Hendaia. Auguste Joseph Magne. Charles Laurent Merechal. Clément Parent. Eugene Viollet le Duc. B. Vionchet. Virginia Saint Bonnet.

Napoleon III.aren aroan, frantses nobleziaren arteko araua jarraituz, Antoine d'Abbadie eta haren emazteak, Virginia de Saint Bonnetek jauregi neogotikoa eraiki zuten. Bertan, Erdi Aroko arteari buruzko aipamen ugari jarri zuten, haren familiaren iragan dizdiratsua gogorarazteko. Clement Parent eta Joseph Magne eraikileak hainbat egitasmotan huts egin eta gero, Eugene Viollet le Ducek, Edmond Duthoit haren laguntzailearen lankidetzaz, Hendaiaiko "château"-ren sortzailea izan zen. Eraikin honetan, egilearen nortasun eta planteamenduak isladatzen dira. Horrela, esan behar da, arabiar apaindurek eta etiopiar pinturak, Antoine d'Abbadiek Afrika aldetik egindako bidaiak gogora ekartzen dizkigute. Era berean, haren jaioterriaren irlandar apainketak ere aurki ditzakegu.

Giltz-Hitzak: Antoine d'Abbadie. Edmond Duthoit. Hendaia. Auguste Joseph Magne. Charles Laurent Merechal. Clément Parent. Eugene Viollet le Duc. B. Vionchet. Virginia Saint Bonnet.

Suivant un usage qui était de mise chez la noblesse sous Napoléon III, Antoine d'Abbadie et son épouse –Virginia de Saint Bonnet– construisirent un palais néo-gothique. La présence dans cet édifice d'éléments de l'art médiéval avait pour but de faire renaître la splendeur passée de la famille. Après le non aboutissement des projets présentés par les architectes Clément Parent et Joseph Magne, ce fut finalement Eugène Viollet le Duc, secondé par Edmond Duthoit, qui exécuta le "château" de Hendaye. Cet édifice reflète à la fois la pensée de l'auteur et la personnalité du promoteur. Dans ce sens, les motifs arabes et les peintures des thème éthiopiens font allusion aux séjours d'Antoine d'Abbadie sur le continent africain et les motifs irlandais font penser à son pays natal.

Mots Clés: Antoine d'Abbadie. Edmond Duthoit. Hendaia. Auguste Joseph Magne. Charles Laurent Merechal. Clément Parent. Eugene Viollet le Duc. B. Vionchet. Virginia Saint Bonnet.

Todo hombre y toda civilización manifiesta sus gustos, sus usos y costumbres, sus hábitos cotidianos en la casa donde cada uno permanece con su familia. En la casa se reflejan las costumbres, las necesidades impuestas por el clima, la manera de vivir y las posibilidades económicas.

Habitations Modernes (1875) de Eugene Viollet le Duc.

Antoine d'Abbadie¹ (1810-1897) nació en Dublín, adonde su familia, que era monárquica y tenía una gran fortuna, había emigrado en los tiempos de la revolución. Años después regresó a Francia y recibió una formación esmeradísima. Por lo demás fue un hombre de profundas creencias religiosas. Sus inquietudes hicieron de él un notable explorador y científico, que viajó por Brasil, Egipto y Etiopía. En este último país permaneció varios años y levantó la cartografía del mismo. De Addis Abeba retornó a París con un esclavo, que más tarde liberó. Aparte de su condición de científico (astrónomo, geógrafo, etc.) fue un gran políglota. En 1859, contrajo matrimonio con Virginia de Saint Bonnet, cuya familia pertenecía al círculo de Viollet le Duc. Por esta época decidieron construir este importante castillo en Hendaia², aunque no tuvieron descendencia³. Esto correspondió a una actitud muy extendida entre la aristocracia francesa en estos años, en los que los nobles decidieron regresar al campo y a sus posesiones fuera de París que habían sido abandonadas durante la revolución. De este modo intentaron revivir y restablecer los símbolos de su poderoso pasado feudal, lo cual favoreció toda una campaña de restauraciones de castillos medievales⁴.

Designaron al arquitecto Clément Parent para que realizara la nueva edificación, aunque Abbadie impuso su deseo de que fuera de estilo gótico. La elección del emplazamiento y la labor de paisajista recayó en Bühler⁵, responsable por tanto del magnífico marco sobre el que se construyó el castillo. De todos modos, el promotor siguió muy de cerca todo lo referente a la construcción. En 1857⁶, el responsable realizó tres proyectos para el futuro

1. Dada la condición de mi comunicación, que se centra en el Castillo de Abbadie, sólo aludo aquí a los datos biográficos esenciales. Por lo demás, entiendo que el presente congreso permitirá tener una magnífica visión global del personaje y su trayectoria.

2. Han dedicado atención específica a este edificio:

FOURREL DE FRETES, S.: *Le chateau d'Abbadie (1857-1879)*. Trabajo inédito depositado en el Castillo de Abbadie. Años 1993-1994.

GUENE, H.: Abbadia. Viollet le Duc et la polychromie. Rev. Monuments historiques (París). Nº 147 (1986), págs. 39-44.

MIDDLETON, R.: Viollet le Duc's Chateaux. Rev. AA. Files (Londres). Nº 6 (1984), págs. 29-49.

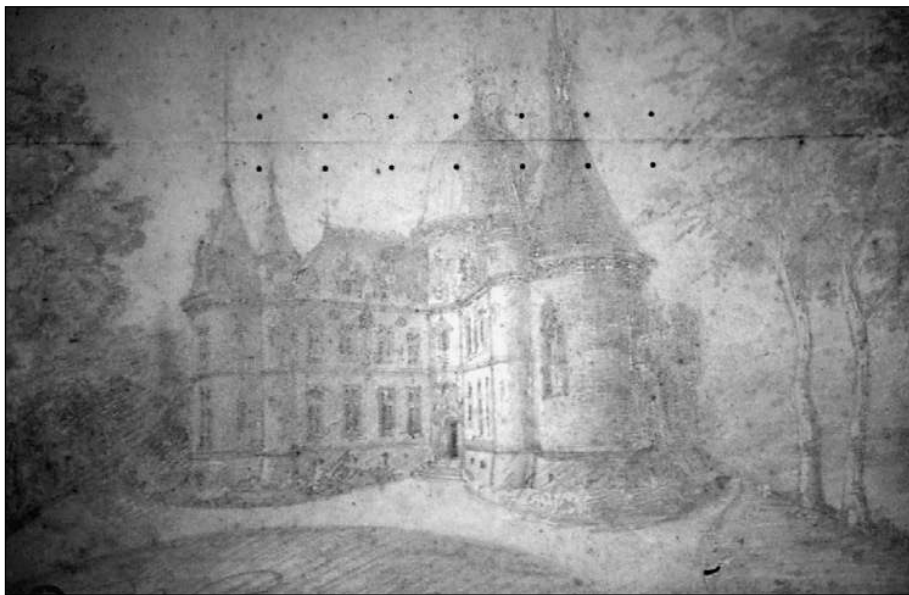
Por mi parte aludí a este magnífico edificio en PALIZA MONDUATE, M.: *El Castillo de Butrón. Un episodio del Romanticismo*. Estudios Arriaga. Bilbao, 1992, págs. 54-62.

3. MIDDLETON, R.: Viollet le Duc's Chateaux. Rev. AA. Files (Londres). Nº 6 (1984), pág. 32.

4. GUERRAND, R.H.: Espacios privados. En *Historia de la vida privada (Tomo IV). De la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial*. (Dirigida por Philippe Aries y Georges Duby). Taurus, Madrid, 1989, pág. 35.

5. GUENE, H.: Abbadie, Viollet le Duc et la polychromie. Rev. Monuments Historiques (París). Nº 147 (1986), pág. 39.

6. FOURREL DE FRETES, S.: *Le chateau d'Abbadie (1857-1879)*. Trabajo inédito depositado en el Castillo d'Abbadie.



1. Castillo d'Abbadie. Proyecto de Clément Parent.

inmueble con diferentes propuestas, que iban desde el renacimiento y el eclecticismo al neogótico de ascendencia inglesa⁷.

La solución definitiva incluía ventanas crucetadas de inspiración gótica, mientras que la capilla, resuelta con cabecera semicircular, contaba con huecos apuntados igualmente goticistas. En la misma línea, estaba la proliferación de torrecillas, cubiertas con chapiteles cónicos, y el tejado de fuerte pendiente. En contraposición, la uniformidad y la regularidad de los vanos en cuanto al tamaño, la distribución y el formato resulta demasiado academicista y contenida para los cánones neogóticos y, de alguna manera, recuerda a los castillos franceses del segundo tercio del siglo XVI, momento en el que el Renacimiento avanzó con decisión en el ámbito galo. La fachada principal estaba conformada por dos brazos dispuestos formando ángulo, en cuya intersección estaba rasgada la entrada noble.

Comenzaron los trabajos de construcción, de modo que en 1858, estaba levantado el observatorio, formado por una torre cilíndrica rodeada por otras tres torrecillas. Estaba ubicado al noreste del edificio. Sin embargo, en 1860 Clément Parent dejó de intervenir en este proyecto por desavenencias con Antoine d'Abbadie⁸.

Tres años más tarde el promotor solicitó la participación del arquitecto Auguste Joseph Magne (1816-1885), miembro de una saga de arquitectos franceses y partidario del

7. En el archivo del Castillo d'Abbadie se conservan diversos planos de los mismos.

Desde estas páginas agradezco a M. Telletxea las facilidades que me brindó para poder acceder al interior del castillo y consultar la documentación correspondiente.

8. FOURREL DE FRETES, S.: *Op. cit.*

estilo neogótico, en el que proyectó la iglesia parisina de St. Bernard de la Chapelle⁹. Ideó un proyecto, que no ha llegado hasta nosotros, que tenía similitudes con alguno de los ante-proyectos de Clément Parent. No obstante, esta segunda tentativa tampoco fructificó, ya que este proyectista fue cesado en mayo de 1864, cuando apenas si había comenzado a dirigir la construcción¹⁰.

Finalmente en esa misma fecha Abbadie encargó la obra a Eugene Viollet le Duc, que fue el artífice del actual Castillo de Abbadie, aunque en todo el proceso de la proyección y de la dirección de obras tuvo un gran peso Edmond Clément Marie Duthoit (1837-1889), uno de los numerosos arquitectos que colaboraron en el estudio de Viollet le Duc. En muchas ocasiones, Duthoit fue intermediario entre el proyectista y el comitente, mientras que el sentido común induce a concluir que sobre la marcha tuvo que solucionar problemas, que lógicamente se plantearían a medida que avanzaban los trabajos¹¹.

Viollet le Duc (1814-1879)¹², figura capital de la arquitectura del siglo XIX, fue junto con el inglés A.W.N. Pugin el principal impulsor y difusor de la arquitectura neogótica. Esta, impulsada en gran medida por el Romanticismo, se impuso con fuerza a lo largo del segundo tercio de la pasada centuria. Una serie de restauraciones de edificios significativos del patrimonio medieval francés (Saint Just de Narbona, La Madeleine de Vezelay, Notre Dame de Paris, etc.) permitieron al artista conocer el funcionamiento y la racionalidad de las estructuras góticas, así como el repertorio ornamental de las mismas, que poco después plasmaría en sus obras.

Cuando empezó a materializarse el proyecto de Viollet le Duc para el Castillo de Abbadia, lo único que estaba erigido era el antiguo observatorio, levantado por Clément Parent, que en principio fue respetado. Así las cosas, los trabajos de construcción avanzaron con celeridad entre 1864 y 1869, fecha esta última en la que el castillo estaba bastante ultimado incluso en los aspectos de la decoración interior¹³. Durante este período se sucedieron distintos maestros de obras al frente de los trabajos de construcción. Sin embargo, a partir de ese momento las obras se completaron con lentitud, ya que la capilla se terminó en 1879. Finalmente, el observatorio primigenio fue derribado, aunque se desconoce la fecha de construcción del actual, que tiene una planta poligonal, que ya estaba prevista por el propio artífice en la solución de 1864. Respecto a esta importante zona del edificio y pese al protagonismo de la misma, paradójicamente hubo fallos a la hora de proyectarla, de modo que no respondió plenamente a su función. Así las cosas, posteriormente el propio Antoine d'Abbadie abrió orificios en distintas paredes del castillo con la intención de suplir estas carencias, aunque estas tentativas fueron inoperantes.

9. TURNER, J. (ed.): *The dictionary of art*. t. 20. Grove, Londres, 1996, pág. 97.

10. FOURREL DE FRETES, S.: *Op. cit.*

11. En este punto concreto ha habido disensiones entre los distintos estudiosos, ya que algunos priman claramente el protagonismo jugado por Viollet le Duc (Robin Middleton y Fourrel de Frettes), mientras que otros hacen prevalecer la labor de Duthoit (Hélène Guene).

12. Respecto a Viollet le Duc, vid. entre otros muchos: AUZAS, P.M.: *Eugene Viollet le Duc 1814-1879*. Caisse Nationale des Monuments Historiques et des Sites, Paris, 1979.

13. FOURREL DE FRETES, S.: *Op. cit.*



Fachada principal

En cuanto al proyecto firmado por Viollet le Duc, únicamente se conserva el alzado de la fachada norte¹⁴ que a grandes rasgos coincide con lo que se levantó. El movimiento de la planta en este sector, la configuración de una capilla con cabecera poligonal y contrafuertes¹⁵, el remate almenado y los alfiles, que enmarcan los huecos, determinan un alzado mucho menos monótono y, por ende, más acorde con las raíces góticas que el diseño de Clément Parent. Asimismo, Viollet le Duc optó por una concepción diversificada de los vanos, ya que, aunque abundan las ventanas crucetadas, también hay de tipo saetera y rectangulares.

Sin embargo, la planta, tal y como la vemos hoy, repite la solución en triángulo de Clément Parent e incluso la fachada principal también está configurada por dos alas, en cuya unión se abre el porche que protege el acceso. Posiblemente esta reiteración pone en

14. Archivo del Castillo d'Abbadie: Plano de Viollet le Duc.

15. Esta capilla ha sido relacionada con la iglesia de Saint Gimer de Carcassonne, también obra de Viollet le Duc. En este sentido, vid.: FOURREL DE FRETES, S.: *Op. cit.*



2. Castillo d'Abbadie. Proyecto de E. Viollet le Duc.

evidencia el importante papel jugado por Antoine d'Abbadie en el proyecto. Por lo demás, el formato en triángulo no fue muy frecuente en la obra de Viollet le Duc, donde predominaron las referencias a esquemas acastillados con planta compacta o con patio central y con torrecillas en el perímetro. En menor medida, este arquitecto introdujo en otros trazados planteamientos más novedosos, pero en este punto la modernidad del caso de Abbadie es sorprendente. La configuración de la fachada principal en ángulo de alguna manera recuerda a las llamadas “plantas de mariposa” de la arquitectura de la Inglaterra Victoriana¹⁶. La disposición del porche¹⁷ y la entrada principal en el ángulo y el papel del hall, que sirve de unión entre las dos alas, coincide con lo usual en el citado prototipo británico. Sin duda, estos planteamientos aportan modernidad al proyecto, aunque también hay que tener en cuenta la condición de obra de nueva planta, de modo que el proyectista no estuvo tan condicionado como en otros casos (Pierrefonds, Lauture, Roquetaillade, etc.).

El edificio consta de semisótano, destinado a dependencias de servicio como la cocina¹⁸, la leñera, la carbonera, etc., además alberga la cripta de enterramiento de los propietarios. En la planta baja están las habitaciones de recibo (vestíbulo, hall, salón, fumoir, comedor –unido a dependencias de servicio inherentes a su condición–, sala árabe, y capilla); el primer piso está ocupado principalmente por los dormitorios, los correspondientes

16. FRANKLIN, J.: *The gentleman's Country House and its plan 1835-1914*. Routledge and Kegan Paul. Londres, 1981, págs. 232-237.

17. En bastantes ocasiones, Viollet le Duc proyectó otros porches dispuestos en ángulo (Pierrefonds, Maison Griots, etc.), pero no corresponden a edificios con este tipo de planta tan moderna.

18. Viollet le Duc se había manifestado en contra de esta ubicación de la cocina, que en parte se estaba imponiendo en aquella época debido a la influencia británica. Así las cosas, resulta paradójico el emplazamiento escogido en este caso. En este sentido vid.: ELEG-VIDAL, M. y DEBARDE-BLANCHARD, A.: *Architectures de la vie privée XVIIe-XIXe*. AAM. Bruselas, 1989, pág. 113.



3. Castillo d'Abbadie. Fachada principal.

baños y la biblioteca. Bajo cubierta está la zona de los criados con las habitaciones pertinentes tales como cocina, comedor, dormitorios, baños, etc. y otra serie de dependencias subsidiarias. Mención aparte merece el observatorio, cuyo desarrollo arquitectónico consta de varias alturas.

Por lo que se refiere a la distribución y la organización espacial. Desde bastantes puntos de vista refleja ecos de los planteamientos de la arquitectura victoriana en lo tocante a la segregación entre los distintos ámbitos de la casa, que están perfectamente deslindados, la proliferación de escaleras (principal, servicio, zona biblioteca-observatorio...), el elevado número de entradas (principal, servicio, capilla, al pasillo desde la fachada zaguera...) e incluso la orientación de la mayoría de las dependencias está perfectamente estudiada.

En lo concerniente a la separación entre los distintos sectores del castillo cabe decir que hay una zona de servicio que está claramente independizada del resto de las dependencias. Está repartida entre el semisótano y el piso bajo cubiertas y cuenta con escaleras específicas para acceder a las correspondientes plantas, ya que éstas no coinciden con las de paso a las zonas noble y de noche. En gran medida la zona de recibo está ubicada en la planta baja, pero incluso dentro de ella se establecen diferencias. Así, la capilla ocupa el extremo de un ala y tiene entrada independiente, mientras que el comedor, el salón principal y el fumoir ocupan otro bloque del edificio. La disposición de la sala árabe cerca de la entrada principal impedía que los visitantes recibidos en la misma tuvieran que acceder al corazón de la vivienda. Por lo demás, este sector cuenta también con escalera propia, que nace en el hall y desemboca en el primer piso, donde está la biblioteca, desde donde se accede al observatorio, ambos correspondían al ámbito particular de Antoine d'Abbadie. Finalmente, la zona de noche, dispuesta en el primer piso, cuenta con dos alas claramente diferenciadas y separadas por el hueco del hall. Uno de los lados corresponde a los dormitorios de invitados (Habitación del Emperador, Etiopía y Jerusalén) y sus correspondientes servicios, mientras que en el otro está la parte de los propietarios.



4. Castillo d'Abbadie. Fachada lateral.

Esta fragmentación se generalizó en gran medida en la arquitectura residencial europea a lo largo del siglo XIX, de modo que una de las máximas aspiraciones fue la de que los caminos de los señores y los criados nunca coincidieran, precepto que en buena medida se cumple en este edificio de Hendaia.

Respecto a la orientación sirven de ejemplo los siguientes casos. Los dormitorios de invitados (denominados habitaciones de Etiopía y Jerusalén) del primer piso están dispuestos hacia la zona zaguera del edificio con la intención de aprovechar que el sol vespertino creara un ambiente caldeado de cara a la noche. En contraposición, el comedor principal está orientado hacia la fachada noble para evitar ambientes especialmente soleados y calurosos al mediodía y a primeras horas de la tarde. La misma disposición tiene el fumoir, mientras que el salón principal, que está ubicado en el gran torreón cilíndrico, tiene vanos rasgados tanto hacia la fachada principal¹⁹ como hacia la trasera.

Frente a todo esto, la organización del hall corresponde al modelo británico inspirado en el de las formas medievales²⁰, dado al peso que tiene en el reparto de las distintas dependencias y su organización con la escalera y dos alturas. Sin embargo no tiene espacio suficiente para disponer en el mismo una zona de estar, circunstancia que era preceptiva en los paradigmas victorianos.

Otra cuestión a tener en cuenta es el esfuerzo realizado para independizar al exterior cada una de las dependencias -especialmente las principales- al proyectar huecos de dife-

19. En gran medida, estas orientaciones siguen muy de cerca las propuestas de la arquitectura victoriana. En este sentido vid. MUTHESIUS, H.: *The English house*. Granada Pub., Londres, 1979 (Reedición), págs. 85 y 86.

20. MUTHESIUS, H.: *Op. cit.*, pág. 90.



5. Castillo d'Abbadie. Fachada zaguera.

rente tipo y tamaño; soluciones distintas en la cubierta e incluso volúmenes estructurales de formato diverso. Este planteamiento es consustancial a la arquitectura británica y francesa del pasado siglo, ya que en este último caso el propio Viollet le Duc en su obra *Entretiens sur l'architecture* y César Daly lo habían recomendado. Así, el comedor presenta un vano tripartito, compuesto por huecos rectangulares rematados en un pequeño conopio, por encima del cual corre una placa ornamental, decorada con ataurique y letra cúfica. La escalera principal está iluminada por un gran ventanal, rasgado en el rellano de la misma, conformado por sencillas tracerías de filiación gótica. La biblioteca cuenta con dos ventanas crucetadas en la fachada zaguera, mientras que en la lateral hay grandes vanos rectangulares, enmarcados por una moldura rebajada ciega. En el ala de dormitorios de invitados del primer piso, las alcobas están potenciadas por una mayor presencia de ventanas, mientras que los servicios tienen un sencillo vano rectangular. El salón y, en general, todas las dependencias nobles (sala árabe, dormitorios principales, etc.) tienen amplios huecos rectangulares, que en algunos casos rematan en un pequeño conopio; están emarcados por sencillos alfiles o descansan sobre pequeños elementos laterales a modo de zapatas. La capilla está caracterizada por discretas formas apuntadas. No obstante en este apartado lo más singular es el observatorio, dotado, dada su finalidad, de un gran número de huecos con un rico repertorio de formas apuntadas y crucetadas. Frente a todo esto, las escaleras secundarias, los pasillos y las dependencias de servicio del semisótano y del piso bajo cubiertas cuentan con vanos más simples y pequeños. Aparte del formato y tamaño de los huecos, el repertorio ornamental prodigado en las fachadas también contribuye a diferenciar, como veremos más adelante, las distintas dependencias y zonas del castillo.

Asimismo, la capilla y el observatorio están claramente singularizados del resto del edificio, ya que de alguna manera están “separados” del núcleo de la construcción. En este sentido, la diferencia de altura, la solución de cubierta a doble vertiente, el aparato ornamental específico, la inexistencia de remate almenado, etc. son definitivos. Por lo demás, alguna



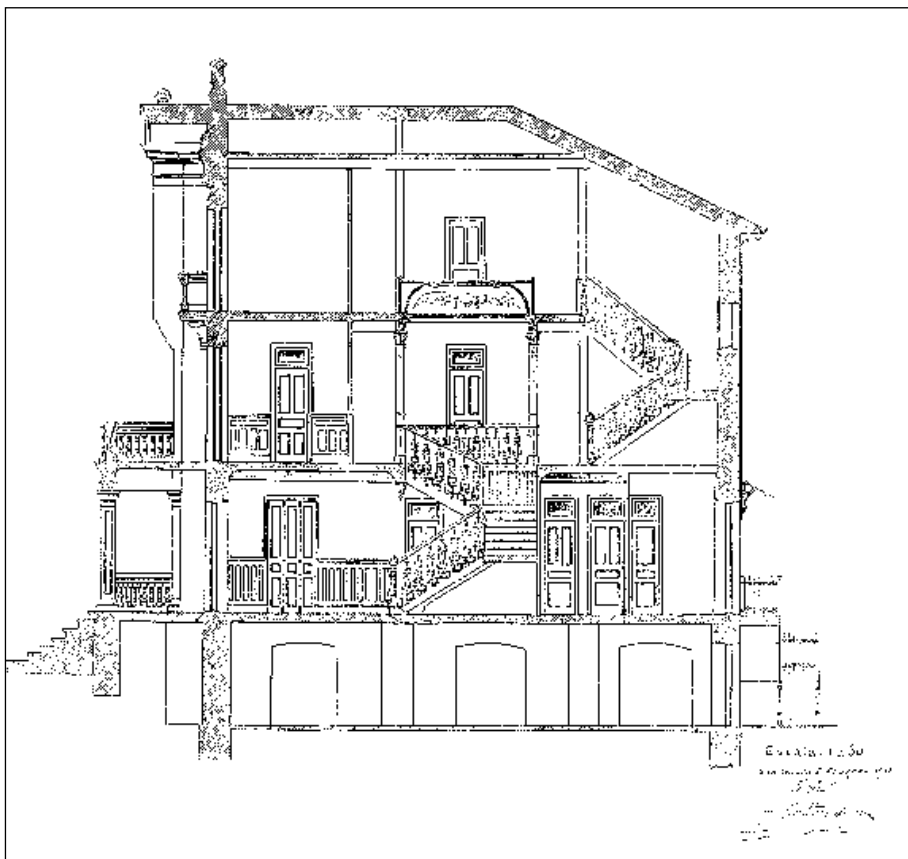
6. Castillo d'Abbadie. Detalle del observatorio.

de las escaleras está acogida dentro de bloques torreados, circunstancia que también establece disimilitudes dentro del castillo.

El alzado del edificio presenta mampuesto cuidado en el semisótano y sillarejo regular en el resto de las plantas, mientras que la marcada irregularidad y el movimiento tanto en la configuración de las fachadas como en las cubiertas es altamente significativo de lo defendido por Viollet le Duc. Los sencillos conopios, los discretos alfiles, que enmarcan muchos de los vanos, los arcos rebajados, los hastiales escalonados, etc. apuntan hacia el gótico final de los siglos XV y principios del XVI. De todos modos, los huecos apuntados presentes en la capilla, porche, entrada de servicio, etc. remiten a fases previas de la arquitectura gótica y lo mismo podemos decir respecto al sencillo diseño de los antepechos de las terrazas, dispuestas sobre el porche y en las proximidades del observatorio, y los de las escaleras de acceso a la capilla y la

entrada de la fachada zaguera, así como la sencilla bóveda de crucería del porche. La libertad con la que el neogótico se acercó a la arquitectura medieval queda patente en numerosos datalles de este Castillo de Abbadie. De una parte, el remate almenado cuenta con merlones desproporcionados respecto a los cánones góticos; de otra, la volumetría de algunas torres tampoco es ortodoxa, ya que muchas de ellas se apartan de lo propio en la arquitectura medieval. La presencia de pizarra en la cubierta enlaza con lo usual en la obra de Viollet le Duc, mientras que las ventanas abuhardilladas presentes en el cuerpo del observatorio son igualmente propias de los edificios proyectados por este insigne arquitecto. Por lo demás, la variedad de formas, ya apuntada anteriormente, también afectó a los herrajes de las puertas y ventanas, todos ellos de inspiración gótica, pero diferentes entre sí. En este sentido también es significativa la verja de la entrada a la finca, ya que el copete de la misma también es neogótico.

Viollet le Duc prodigó un notable repertorio de esculturas de animales en las fachadas del castillo. Esencialmente están centradas en el porche y en el observatorio. Hay algunas figuras fantásticas, pero la mayoría proceden del bestiario medieval, lo cual refuerza las referencias a ese período; de hecho, el arquitecto introdujo detalles similares en otros edificios proyectados por los mismos años tanto en castillos como en casas de vecindad. Los animales de la fauna exótica también constituyen una alusión a los lugares que había visitado Abbadie. Así, en las escaleras que preceden al porche hay dos gigantescos cocodrilos con las fauces abiertas, que pretenden actuar como vigilantes de la casa, ya que son símbolo de voracidad, violencia y persecución. La arquivolta de la embocadura del porche cuenta con dos caracoles, que avanzan con lentitud a lo largo de la misma, de hecho son una representación de la lentitud y la pereza, pero, dado que estos animales permanecen ence-



Sección transversal

rados dentro de su propia concha largos períodos de tiempo, también aluden a la casa como santuario y morada y a los beneficios inherentes a la misma. Una serpiente enroscada en torno a un pináculo remata esta zona del edificio. Por un lado, este ofidio es símbolo del enemigo, de modo que, al igual que los cocodrilos, defendería la casa con la amenaza de su veneno; por otro lado, la disposición que presenta en esta ocasión alude a la eternidad que de sí misma se alimenta. Las gárgolas, que rematan los contrafuertes de este sector de la entrada, parecen seres híbridos y fantásticos y tienen un aire de familia con lo usual en estos elementos en la arquitectura neogótica. Ya dentro del porche, los bancos, que flanquean la puerta de entrada a la casa, tienen en los extremos perros, dispuestos a modo de brazos para apoyarse. Estos canes son símbolo evidente de la fidelidad, mientras que en el respaldo hay sapos²¹, anfibio frecuente en los bestiarios medievales, en los que se identifica

21. En otras ocasiones, estos animales han sido identificados como ranas (vid. FOURREL DE FRETES, S.: *Op. cit.*); creo que, dado el aspecto rugoso de su piel, más bien serían sapos. Por lo demás, las referencias simbólicas que ofrece este animal frente a las ranas son más acordes con la ubicación y el programa general presente en esta parte del castillo.



7. Castillo d'Abbadie. Cocodrilo de la entrada principal.

con la lujuria, aunque su condición de animal venenoso también lo convertiría en un ser amenazante, que al igual que los cocodrilos y la serpiente vigilaría el castillo.

Por lo que se refiere al observatorio, una gigantesca serpiente trepa sinuosamente por una de sus fachadas. Aparte de lo que acabamos de decir, el exotismo de sus grandes dimensiones parece remitirnos a alguno de los lugares africanos en los que estuvo Abbadie. Asimismo, hay dos gatos dispuestos a devorar un ratón. De una parte, estos felinos se identifican con la casa por su apego a la misma, de otra aluden al mal, de modo que también actuarían como defensores del castillo. No obstante, en este caso, dado su emplazamiento, no hay que descartar su papel como símbolo lunar. Hay también dos cabezas de elefantes, animales que por antonomasia se identifican con la fidelidad conyugal. En esta zona también encontramos un caracol, mientras que en la parte alta hay dos seres híbridos muy erosionados, que parecen escudriñar el cielo con un catalejo.



8. Castillo d'Abbadie. Detalle de la zona del porche.



9. Castillo d'Abbadie. Detalle de una fachada del observatorio.

Finalmente, en el antepecho de la escalera, que conduce a la capilla, hay un caracol y en el de la de la entrada de la fachada zaguera una concha, símbolo del mar.

En cuanto a la decoración epigráfica, su diversidad parece estar en relación con la condición de políglota de Abbadie y su trayectoria personal. Así, encima del ventanal del comedor hay una placa con letra cúfica, si bien son caracteres sueltos, que no componen una palabra o frase concreta²². La entrada principal está bajo una inscripción, donde podemos leer bienvenidos en gaélico. En el porche hay una placa, que tiene una estrella²³ y uno de los orificios que se practicaron en las paredes para intentar solucionar los problemas del observatorio, donde está escrito en euskera (*EZ IKUSI EZ IKASI*) (no he visto nada no sé nada), que supone por parte del propietario una sincera confesión de su fracaso. En el propio observatorio hay motivos similares, en uno de los cuales hay una inscripción en letra gótica (*COELI ENORROIT? GLORIAM DEI*). Por lo demás, las iniciales A y V de los promotores aparecen entrelazadas en diversas zonas del porche: farol, cartela del antepecho que lo corona y colgante que llevan los perros a los que hemos hecho referencia anteriormente.

Hay decoración vegetal, en la que volvemos a encontrar diferentes referencias. Así, las hojas de trébol del porche constituyen una evocación al mundo irlandés y, por lo tanto, al país natal de Abbadie, mientras que en la placa del ventanal del comedor hay decoración de ataurique.

22. Testimonio del Dr. Felipe Maillo, especialista de la Universidad de Salamanca.

23. Otras decoraciones similares a ésta aparecen en las fachadas del observatorio. De alguna manera estos motivos marcan esta parte del edificio y todo lo referente a la función del mismo.



10. Castillo d'Abbadie. Detalle del remate del observatorio.

La heráldica está representada con dos escudos familiares. En el piñón escalonado que corona la fachada principal aparece una filacteria con la inscripción Abbadia y un escudo cuartelado en cruz, 1º y 4º lienzo con puerta de muralla flanqueado de una torre a cada lado. Tres rosas situadas dos en jefe y una en punta; en el 2º y 3º un cabrio (chevron) y en jefe un sol figurado flanqueado de un ramo de ovas a cada lado y en punta una torre. Este blasón está rodeado de una decoración de tipo irlandés. En uno de los frentes del observatorio hay otro escudo, dispuesto oblicuamente a la valona y de forma francesa estilizada y goticista. Trae cortado en punta y encajado de cuatro ángulos. En el 1º, tres estrellas de seis rayos en faja y en el 2º, lleno (se ignoran esmaltes). En el franco cuartel hay un sol figurado.

Finalmente, hay una representación del Zodiaco en la placa de la zona del observatorio, en la que figura la inscripción en letra gótica, a la que nos referimos anteriormente. Consta de un círculo inscrito, en el que a su vez hay una estrella de doce puntas, en cuyos ángulos exteriores figuran los signos zodiacales, colocados ordenadamente, aunque Virgo y Libra presiden la composición, ya que el primero está en la punta superior izquierda y el segundo en la de la derecha.

El tratamiento de la decoración interior está íntimamente relacionado con lo seguido en el exterior del edificio en lo relativo a las constantes referencias a la biografía, trayectoria personal, intereses y creencias, formación, etc. de Antoine d'Abbadie. Asimismo, está presidida por un marcado eclecticismo, puesto que conviven en ella detalles neogóticos, neoárabes, neoirlandeses, tanto en los aspectos estrictamente ornamentales como en la abrumadora presencia de motivos epigráficos con continuas referencias a mensajes de tipo religioso y moral. En líneas generales, la decoración de la mayoría de las piezas resulta demasiado prolija y colorista para la sensibilidad actual, pero corresponde a lo habitual en la



11. Castillo d'Abbadie. Detalle de decoración sobre el ventanal del comedor.

época y en la obra de Viollet le Duc, quien con este horror vacui pretendía enfatizar los sistemas estructurales del edificio, aspecto este que era consustancial a la admiración de la arquitectura neogótica por la racionalidad del gótico medieval. Por lo demás, la inclusión generalizada de pinturas murales en las paredes del castillo obedeció al intento de revitalizar la unión de arquitectura y pintura, propia de la Edad Media. Diversas obras de Viollet le Duc, tanto civiles como religiosas, incluyeron este planteamiento. No obstante, en esta cuestión concreta de la pintura en los interiores el precursor e impulsor en el ámbito francés había sido I. Hittorff (1792-1867)²⁴.

Otro aspecto llamativo es el tratamiento claramente diferenciado de cada una de las estancias, cuya diversidad parece responder al deseo de crear distintos ambientes en detrimento de la uniformidad de las habitaciones. Igualmente esto es característico de la decoración de interiores de la época decimonónica, en la que la fragmentación espacial, a la que hicimos referencia al hablar del trazado de la planta, estuvo unida a una clara diferenciación en cuanto a la decoración de las habitaciones, que solía ser especialmente densa y abigarrada²⁵. Todo esto obedecía a una postura similar a la seguida a la hora de diferenciar las distintas dependencias en las fachadas mediante el formato de los huecos, etc.

24. MIDDLETON, R.: Hittorff's polychrome campaign. En *The Beaux Arts and nineteenth century French architecture*. Thames and Hudson. Londres, 1984, págs. 175-195.

25. MARQUINA, R. y PEY, S.: *El libro del hogar. La casa y su decoración*. Danae. Barcelona, 1974, págs. 44 y 47.



12. Castillo d'Abbadie. Inscripción sobre la entrada principal.



13. Castillo d'Abbadie. Detalle del porche.



14. Castillo d'Abbadie. Detalle de una de las fachadas del observatorio.

El hall es una de las estancias más grandiosas del castillo, dada su superficie y su desarrollo en dos alturas. En cuanto a lo estrictamente decorativo, la escalera es de madera y tiene un antepecho de diseño neogótico, mientras que en el arranque de la misma hay una serpiente enrosacada en torno a un balaustre, cuya disposición recuerda detalles ya comentados de las fachadas del edificio. Por encima del empanelado, hay imitación de sillería isódoma, pintada con los típicos colores oscuros y contrastados del neogótico, mientras que en la parte superior hay composiciones rectangulares, donde aparecen escenas referentes al mundo etíope tanto de la vida cotidiana como de pasajes históricos. Estas pinturas fueron realizadas por el pintor Courtignon a partir de dibujos de Duthoit²⁶; tienen formas planas, que carecen de modelado, y un tratamiento unitario del color, en el que no hay gradaciones, todo ello típico de las obras de los siglos XII y principios del XIII. Estas características remiten inequívocamente a la pintura medieval. El techo presenta una solución de vigas pintadas. Por lo demás, no faltan las inscripciones en letra gótica y ciertos detalles arabistas, mientras que originariamente el ventanal del rellano tenía vidrieras coloreadas goticistas. Uno de los detalles más sorprendentes del Castillo d'Abbadie corresponde a una escultura de madera que representa a Abdulah, el esclavo etíope de Antoine d'Abaddie, que preside el antepecho del segundo piso de la escalera.

26. FOURREL DE FRETES, S.: *Op. cit.*



15. Castillo d'Abbadie. Detalle de una de las fachadas del observatorio.



16. Castillo d'Abbadie. Hall.

A la hora de diseñar la capilla, el arquitecto proyectó un espacio con una nave, un ábside poligonal y una pequeña tribuna alta a los pies. Esta última comunica con el dormitorio de Virginia de Saint Bonnet del primer piso. La solución de la cubierta de la nave con techo de madera a doble vertiente apoyada sobre arcos diafragma, remite al gótico de los países mediterráneos, especialmente del siglo XIV. Este tipo de estructura vista es extremadamente racional, faceta del gótico que, como ya comenté, fue admirada por Viollet le Duc, quien trató de introducirla en sus proyectos. En las pinturas de la cubierta hay detalles vegetales y abstractos, que son habituales en las obras neogóticas. El ábside cuenta con tres magníficas vidrieras, realizadas por Charles Laurent Merechal²⁷, donde están representadas las figuras de Cristo, Santo Tomás de Aquino, padre de la escolástica, y San Agustín, padre de la iglesia. La embocadura de la cabecera está decorada con referencias al mundo irlandés (hojas de trébol, tipo de cruz, detalles curvilíneos, etc.). En las paredes de la nave hay simulación de sillería isódoma, que en este caso está pintada en tonos claros, mientras que en la parte superior hay textos en letra gótica; las iniciales de los mismos están rodeadas por decoraciones inspiradas en la miniatura medieval.

Por lo que se refiere al salón, es una habitación circular, cuyo techo está resuelto con la sencilla armadura de madera pintada, característica de la mayoría de las habitaciones importantes del castillo. En este recinto primaron los motivos epigráficos, ya que las paredes

27. FOURREL DE FRETES, S.: *Op. cit.*

están decoradas con una reiteración abusiva de las iniciales de los nombres y apellidos de los propietarios en caracteres góticos, mientras que en la chimenea hay una inscripción también en letra gótica, que alude a la brevedad de la vida (la vida pasa como el humo). Esta chimenea es neogótica, puesto que, aparte de lo dicho respecto a la epigrafía, cuenta con columnas y capiteles neogóticos, moldura apuntada, etc. En ella también hay referencias inequívocas al paso del Camino de Santiago a poca distancia de este edificio (conchas, bastón de peregrino con la calabaza).

Junto al salón está el fumoir. Este es un diminuto espacio tendente al círculo, cubierto por una pequeña falsa cúpula. La reducida superficie de la habitación potencia aún más el horror vacui de la decoración, que está totalmente cuajada de coloristas motivos árabes (ataurique, lacería, sebka, etc.) combinados de forma diversa, aspecto este último consustancial a la decoración árabe. Esta concepción tan abigarrada no es prototípica del fumoir, donde lo usual eran los ambientes más sobrios. No obstante, otras residencias europeas construidas en esta misma época cuentan con notas orientalistas en esta habitación²⁸. Igualmente, la pequeña sala árabe correspondía en gran medida a su nombre en lo relativo a la decoración. Frente a estos excesos, el comedor es mucho más sobrio.

Los dormitorios principales presentan un tratamiento igualmente colorista. En contraposición, las habitaciones destinadas al estudio (biblioteca y observatorio) son extraordinariamente sobrias y austeras.

El mobiliario cuenta con un gran número de piezas neogóticas y eclécticas, muchas de ellas diseñadas por Viollet le Duc y Duthoit.



17. Castillo d'Abbadie. Detalle del hall.



18. Castillo d'Abbadie. Detalle del hall.



19. Castillo d'Abbadie. Cubierta de la capilla.



20. Castillo d'Abbadie. Detalle de la capilla.



21. Castillo d'Abbadie. Detalle del salón principal.

Al hilo de la cita de Viollet le Duc, a la que hacíamos referencia al comienzo de este escrito, el Castillo d'Abbadie retrata al arquitecto y sus obsesiones, pero muy especialmente al promotor, su trayectoria y sus gustos.

El estado de conservación del Castillo d'Abbadie no es del todo bueno. En este sentido, hay que señalar que ya existe un proyecto de restauración realizado por B. Voinchet, arquitecto Jefe de Monumentos Históricos, en 1995²⁹.

28. En este sentido, vid. GIROUARD, M.: *The Victorian country house*. Yale Univ. Press. Londres, 1979, pág. 278.

29. Archivo del Castillo d'Abbadie: Plano de B. Voinchet.